

Protección para el Remanente

Jehová dijo: “Mi pueblo ha sido esparcido por el enemigo, el falso Cristo y sus seguidores. La malvada, la mujer que se esconde en los lugares oscuros de la tierra, ha devorado a los inocentes y ha hecho que sean arrojados contra un muro de piedra. Su sangre clama a su Creador, y Yo los escucho. Vengaré a Su pueblo y Mi Nombre será reverenciado en todos los cielos y en la tierra”.

“Los malvados saldrán de debajo de la tierra y emergerán de su oscuro mundo espiritual para consumir a los hijos de los hombres. Buscarán destruir a los Fielistas de Jehová, Mi fiel Remanente, dondequiera que residan. Los gritos de estos demonios resonarán desde los rincones ocultos de la tierra y los océanos. ¡Mirad! Me daré cuenta y no olvidaré a Mi Remanente. Les brindaré protección”.

Cuando la Presencia de Jehová venga sobre la tierra, los cielos se oscurecerán y la malvada y sus siervos temblarán de miedo. La tierra bajo sus pies temblará y los cielos lloverán sangre y fuego sobre todos los enemigos del Creador. La sangre de los inocentes, injustamente derramada sobre el muro de piedra, servirá como un testimonio contra la malvada.

Jehová hablará a Sus Fielistas y les dirá: “Estoy aquí, no permitáis que vuestros corazones se debiliten. No temáis lo que haga el enemigo, sino que depositad vuestra confianza en Mí. Yo soy vuestro Creador y vuestro Pastor. Os reuniré bajo Mis alas. Invocad Mi Nombre y caminad en el Camino que se os ha enseñado”.

En ese momento, los Fielistas de Jehová se levantarán y contemplarán la Luz de su Creador y alabarán al Pastor que los ha guiado a un campo seguro. Desde allí cantarán y darán gracias, diciendo: “Este es el Camino, por él hemos andado. Tú eres Jehová, eres a Ti a quien adoramos y a nadie más. Cumpliremos el Pacto que Tú hiciste con nosotros. Toda alabanza y gracias sean para Jehová nuestro Creador”.

Los ángeles más elevados de Jehová rodearán a Su Remanente, y continuarán, día y noche, alabando a Aquel que los libró de las manos de los perseguidores. Su maná será tanto espiritual como físico, porque Jehová ha prometido llenarlos y satisfacerlos.

Jehová dirá a Su rebaño: “Manteneos firmes, pueblo Mío, y no olvidéis las enseñanzas del Libro”. Y el pueblo abrirá el Libro y recordará diariamente las palabras del Creador.